

¿Qué prácticas de higiene y limpieza se realizan en la ecoaldea Pachama?

Sarah Gutiérrez de Piñeres Grijalva y Laura Salazar Cortés

*Diseño Industrial, Universidad Pontificia Bolivariana. Medellín, Colombia
sara8pineres@hotmail.com, laurasalazar726@hotmail.com*

Resumen

Este artículo busca exponer cómo los miembros de las ecoaldeas han formado comunidades, basándose en el cambio de las prácticas cotidianas, como el aseo y la limpieza del hogar, para generar mediante éstas un menor impacto ambiental sobre el planeta. Para llevar a cabo la investigación, se visitó la ecoaldea “Pachamama”, en Calarcá, Quindío, y se utilizaron como referentes los conceptos de sostenibilidad, hábitat, limpieza con el fin de identificar costumbres y prácticas de aseo al interior de la ecoaldea. Como resultado, se evidenció la implementación, en la ecoaldea, de productos amigables con la naturaleza, de fabricación artesanal, tales como el jabón elaborado a partir de aceite de cocina reciclado; todo esto en aras de utilizar las materialidades como medios propiciadores de un estilo de vida amigable con el medio ambiente. Finalmente, se contrasta los hallazgos encontrados en la ecoaldea con la realidad de los hogares convencionales.

Palabras Clave: SOSTENIBILIDAD, MEDIO AMBIENTE, HÁBITOS, LIMPIEZA.

Abstract

This article aims to present how the members of the ecovillages have created communities based on the change of the daily practices, like the cleaning and the cleanliness of home, to impact the planet in lower environmental levels. To develop the investigation, the ecovillage “Pachamama”, in Calarca-Quindío, was visited. The concepts of sustainability, habitat, and cleanliness were used as models to identify customs and practices of cleaning in this place. As a result, the implementation, in the ecovillage, of eco-friendly, handcraft products, as handmade recycled oil soap was noticed like an attempt to use the objects around them to favor a friendly life style with the environment. Finally, a contrast between the discoveries found in the ecovillage against the reality confirmed in the conventional houses is presented.

Key Words: SUSTAINABILITY, ENVIRONMENT, HABITS, CLEANLINESS

INTRODUCCIÓN

Los cambios ambientales que ha experimentado el planeta, especialmente en los últimos 60 años, han conducido a replantear el rol del hombre como actor principal en la protección del medio ambiente. Así pues, las últimas dos décadas proporcionaron un escenario donde la humanidad aunó esfuerzos con los saberes para enfrentar el desastre que había propiciado. La física, la química, el diseño, entre otras áreas del conocimiento, se plantea cómo solventar los efectos negativos de la acción humana sobre la naturaleza. De esta manera surgen movimientos y filosofías como las encarnadas por las prácticas amigables con el medio ambiente, por ejemplo el reciclaje, en aras de salvaguardar la riqueza natural que constituye el planeta como hogar.

En este contexto, donde emergen y se reproducen modos de vida basados en la preservación ambiental, nuestra atención se dirige a cómo de lo micro se puede pasar a la macro impactando positivamente en el medio ambiente. Es decir, cómo las acciones del día a día pueden constituir un acto congruente con el discurso eco-sostenible. De esta manera surge la pregunta que guía el desarrollo de la investigación: **¿Qué prácticas de higiene y limpieza se tienen en la ecoaldea Pachamama?** Se selecciona hablar de “prácticas de higiene y limpieza” porque son actividades cotidianas, involucradas en el diario vivir, pero que impactan profundamente la relación hombre-naturaleza. Por otra parte, no se hablará de este tipo de prácticas de manera descontextualizada o aislada. Todo lo contrario, la cuestión remite a cómo son implementadas en un escenario definido: Las ecoaldeas. La elección del contexto no es fortuita. La ecoaldeas representa un espacio donde una comunidad ha decidido optar por un modus vivendi amigable con el entorno. El reciclaje, la sostenibilidad, el ahorro, el trabajo en comunidad, entre otros, son algunos de los principios que rigen la vida al interior de las ecoaldeas.

Para poder profundizar la investigación se hizo necesario identificar los hábitos de higiene y limpieza que llevan a cabo las personas que viven en este tipo de comunidades y, por consiguiente, conocer qué productos usan y/o consumen para generar un menor impacto ambiental. De igual manera, se generó un interés en conocer cómo las personas logran, por medio de normas establecidas, que la comunidad permanezca unida en pro de los objetivos de un estilo de vida alternativo planteado. Finalmente, se realiza un paralelo para encontrar las diferencias y semejanzas entre las prácticas de higiene y limpieza realizadas en ecoaldeas y hogares convencionales (aquellos que suplen las necesidades básicas de los habitantes) con el objetivo de dilucidar la viabilidad de adoptar el estilo de la ecoaldeas en la urbe, donde cada día aumenta la simpatía por las prácticas eco-amigables.

Por último, la línea que dirigió la investigación fue la de la cultura material, es decir, el estudio de los patrones culturales en torno al uso y la significación de las materialidades en la vida diaria. Así que los matices que se presentan en esta investigación se derivan de la cultura material.

METODOLOGÍA

Para el desarrollo de la investigación se llevó a cabo un proceso de recolección de datos con el fin de identificar las prácticas de higiene y limpieza que se realizan en la ecoaldea Pachamama y, así, entender las relaciones que allí se tienen con las materialidades que intervienen en el momento de realizarlas.

El enfoque de esta investigación fue de tipo cualitativo, ya que en ella se tuvo como objetivo observar y describir prácticas realizadas en cierto contexto (ecoaldeas y hogares convencionales) al igual que las materialidades involucradas en ellas. Para la recolección de la información y, posterior, documentación de los hallazgos, se realizaron varios métodos de carácter investigativo como la observación (no participativa), la cual consistió en visitar los lugares seleccionados, observar sus prácticas, indagar acerca de ellas, pero participar en el desarrollo o ejecución de las mismas. Se realizaron 13 entrevistas, 1 en la ecoaldea y 12 en los hogares convencionales de la ciudad de Medellín, ya que esta técnica permite averiguar las costumbres, hábitos y opiniones de las personas frente a las materialidades y su impacto en el medio ambiente.

La información recopilada a través de las entrevistas se utilizó para completar, explicar, interpretar o contrastar la provista por otras fuentes, como, por ejemplo, las teorías existentes sobre el tema. En muchas ocasiones, la entrevista se tornó algo informal por lo que el cuestionario planteado no se siguió con rigor; sin embargo, se recopiló la información requerida. Como soporte se hizo un registro fotográfico de la ecoaldea y de todos los objetos que allí intervienen, es decir, baños, duchas, estaciones de lavado, etc. El registro fotográfico se plantea como un instrumento que permite trasladar al lector a la ecoaldea, puesto que ayudó a exponer las materialidades evidenciadas con mayor detalle. Dicho de otra forma, no es lo mismo contar con la definición de un baño seco, que apoyar esta idea con imágenes de la materialidad.

Los métodos mencionados fueron utilizados al momento de realizar un trabajo de campo en los lugares elegidos para desarrollar la investigación. Así que se llevó a cabo una observación simple, no participativa, se desarrolló una serie de entrevistas, se realizó un registro fotográfico y un diario de campo que constituyeron la base al momento de sustentar la investigación y encontrar los hallazgos.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos en esta investigación fueron clasificados en dos categorías (aseo personal y mantenimiento del hogar) en las cuales se encuentran las prácticas de higiene y limpieza más relevantes del proyecto. Acerca del aseo personal en las ecoaldeas, se pudo evidenciar que en este lugar, aparte del sanitario y duchas comunes que se encuentran en el interior del hogar, tienen implementados en el exterior baños secos que funcionan sin el uso de agua y, en cambio, se tapa con arena los desechos fisiológicos para evitar el esparcimiento de malos olores. También, se hallaron duchas comunitarias que se alimentan del agua proveniente de quebradas aledañas al lugar, esto con el fin de utilizar los recursos que brinda el terreno como lo argumenta la periodista *Laura Sevier (2008)* quien declara que en las ecoaldeas es importante hacer uso de los recursos encontrados en el lugar para realizar las actividades cotidianas. En estas comunidades, se procura que los productos usados para el aseo personal estén libres de químicos en sus ingredientes principales, utilizando así jabones con componentes naturales (tierra y café). Por otra parte, en algunas ocasiones deben recurrir a utilizar los productos que el mercado les ofrece (productos con principios activos químicos) debido a la poca oferta de artículos amigables con el medio ambiente.

En lo que concierne al mantenimiento del hogar, se encuentran actividades como el lavado de ropa que, anteriormente, se realizaba con el uso de energía cinética a partir de pedaleos, como en un bicicleta, que activaban el funcionamiento de la lavadora evitando así usar energía eléctrica. Debido al esfuerzo que requería este tipo de lavado, los eco-aldeanos recurrieron nuevamente al uso de lavadoras convencionales que funcionan con energía eléctrica; sin embargo, algunas prendas son lavadas a mano ya que de esta manera se puede controlar un poco más el uso del agua. Este control también se presenta al momento de lavar los platos, otra práctica de aseo que se realiza en las ecoaldeas, cerrando el grifo cuando el uso de esta sustancia no es necesario, para esta actividad también se implementan las llamadas estaciones de lavado las cuales se usan cuando hay un gran flujo de personas (principalmente cuando hay eventos).

Al igual que en las prácticas referentes al aseo personal, los productos que se requieren para el mantenimiento del hogar deben ser preferiblemente los considerados por ellos como amigables con el medio ambiente, evitando el uso, por ejemplo, de jabones con compuestos químicos perjudiciales tales como: soda caustica, fosfato, tensoactivos, que afectan significativamente el medio ambiente. Aunque la escasez de este tipo de productos es notoria en nuestros mercados, los eco-aldeanos han optado por usar un jabón importado del exterior (USA), cuyos componentes cumplen con los requisitos ecológicos que demandan las prácticas eco-amigables. Vale resaltar que este tipo de productos no solo benefician el medio ambiente entorno, sino que también generan impactos positivos en la salud de las personas, explica la profesora *Lourdes Sousa Combe (2011)*. Sin embargo, algunas veces, en las ecoaldeas, prefieren fabricar su propio jabón a partir de aceite reciclado.

La recolección de desechos es una práctica de higiene y limpieza indispensable en el lugar. Ésta se hace de una manera muy controlada, no solo al interior de los hogares sino también en los alrededores de la ecoaldea, implementando contenedores para el almacenamiento y separación de los residuos orgánicos (materiales reciclables como: plástico, papel y cartón). Para el almacenamiento de residuos inorgánicos (cascaras de frutas y comida sobrante) se tiene implementado al exterior de los hogares un compost del cual se obtiene un abono orgánico para ser usado en la huerta comunitaria del lugar. Estas prácticas de higiene y limpieza pertenecen a un grupo de normas las cuales, según *Pilar Egea*, experta en permacultura, son importantes para la construcción de una vida en comunidad. Al respecto de la vida en comunidad, *Ignacio Siles González (2005)* la define como el compartir y comunicar con diferentes personas en espacios de encuentro, en nuestro caso: La ecoaldea.

Luego de hacer la investigación en la ecoaldea *Pachamama*, se realizaron visitas a 12 hogares convencionales de Medellín y su área metropolitana, éstos de diferentes estratos y tipos de vivienda (casas y apartamentos). En cuanto al aseo personal se pudo notar el uso de duchas convencionales que se alimentan del acueducto del municipio; los interlocutores entrevistados comentaron (la gran mayoría) que su aseo corporal al momento de ducharse era prolongado y en muchas ocasiones se dejaba el grifo abierto, generando así un despilfarro del líquido. Los sanitarios implementados en estos hogares son convencionales (vaciado a partir de descargas de agua); por otra parte, se encontró que muchas habitantes de estos lugares han implementado el uso de sanitarios ahorradores, los cuales funcionan con diferentes descargas de agua dependiendo de la necesidad de cada usuario, dejando atrás los sanitarios tradicionales ya que representaban un derroche de agua. En lo que concierne al mantenimiento del hogar, se encontró el uso de lavadoras comunes para el lavado de ropa, sin dejar atrás el lavado manual pero solo para la ropa de un material delicado. Esta práctica la realizan en promedio de 4 a 5 veces a la semana (esto en los hogares convencionales visitados), cantidad de veces que difiere a la planteada por la economista *María Olga Loaiza Orozco (2003)* quien comenta que una familia promedio lava su ropa entre dos y tres veces por semana. En las visitas se hizo, también, énfasis en observar cómo era el lavado de platos y se encontró que este se hace manualmente (en ningún hogar visitado se evidencio el uso de lavaplatos eléctrico), solo algunos interlocutores comentaron que cierran el grifo mientras enjabonan, la mayoría lo dejan abierto mientras realizan toda la actividad. En cuanto a los productos utilizados para la limpieza e higiene en los hogares convencionales se evidenció el uso de productos cuyos principales componentes son químicos.

Para el aseo personal, encontramos el uso de champús y jabones comunes (los cuales ofrece el mercado). Para el mantenimiento del hogar se buscan jabones y productos que, según los habitantes de los hogares investigados, ayuden a generar una limpieza efectiva, a que el hogar quede reluciente y con aromas agradables. En la mayoría de estos hogares predomina una mentalidad basada en el hallazgo anterior, por ende se puede observar que los productos con componentes químicos son adquiridos con mayor asiduidad, ya que éstos suplen la demanda de un hogar limpio y aromatizado. Con relación a estas prácticas en viviendas de estratos medios y

altos se evidenció la contratación de terceras personas para la realización del aseo, como resultado del poco tiempo con el que cuenta los propietarios para atender sus casas. Esta realidad hace que en muchas ocasiones las personas encargadas de la compra de productos para la limpieza no sean los dueños del hogar sino las empleadas domésticas, quienes eligen los productos que tengan las características necesarias para la efectividad de la limpieza. Otra práctica importante a investigar en los hogares convencionales, al igual que se hizo en las ecoaldeas, es la separación de desechos. Se pudo evidenciar en los hogares convencionales que esta práctica no se lleva a cabo en muchos de ellos y en los que si se realiza, se hace de manera muy superficial separando solo algunos desechos (botellas de plástico y periódicos). En consecuencia, se generan más basuras al no separar acertadamente los materiales que podrían reutilizarse de los desechos orgánicos.

Después de haber concluido las visitas a los lugares necesarios para hacer la investigación, se prosiguió a realizar un paralelo de las prácticas de higiene y limpieza realizadas en las ecoaldeas y los hogares convencionales. En él se pudo evidenciar que la concepción de aseo en cada uno de estos lugares es diferente como lo menciona *María Olga Loaiza Orozco (2003)* ya que dependiendo el lugar, las prácticas varían. En las ecoaldeas prima una limpieza de bajo impacto, amigable con el medio ambiente como lo plantea *Debbie Van Schyndel Kasper (2008)* argumentando que, en lo posible, se deben realizar prácticas lo menos nocivas para tener un buen vivir, y esto se puede constatar en las actividades relacionadas con el aseo y también en los productos que suelen utilizar para realizarlo; mientras que en los hogares convencionales se resalta una limpieza efectiva, en la cual lo principal es que el lugar se vea limpio y tenga un olor agradable, tal como comentaron los interlocutores de los lugares investigados, sin importar que los productos tengan entre sus componentes principales químicos que afectan no solo el medio ambiente sino también la salud humana, dejando de lado prácticas que aseguren y soporten el cuidado ambiental.

CONCLUSIONES

Luego de visitar tanto la ecoaldea *Pachamama*, como los hogares convencionales, y conocer las dos realidades que en ambos ambientes se viven se pudo concluir que la integración de las materialidades a las actividades cotidianas constituye un gran recurso al momento de intentar reducir el impacto sobre el medio ambiente. Pero, especialmente, se puede discurrir la viabilidad de adoptar estilos de vida, como los de la ecoaldea, en los hogares convencionales implicando las materialidades en el proceso. Esta posibilidad podría convertirse no solo en un estilo amigable con el medio ambiente, sino también con la economía de la población.

Si bien las alternativas de vida de la ecoaldea se pueden implementar en los hogares convencionales, el mercado representa un gran escollo al momento de adoptar nuevas prácticas amigables con la naturaleza. Lamentablemente, el mercado aún no ha establecido una relación

que se traduzca en la producción de materialidades de fácil acceso que le permitan a la población alcanzar este objetivo. Aunque paradójicamente, aprovecha el auge que tiene la filosofía eco-amigable para facturar productos que no son del todo consecuentes con la protección del medio ambiente.

Pero si el mercado constituye un obstáculo para que las prácticas eco-amigables se instauren en los hogares convencionales, los hábitos y costumbres heredados de nuestra cultura representan un paradigma de la ardua tarea que sería cambiar los modos de vida. Así que el problema de adoptar materialidades en pro del medio ambiente no es solo una cuestión comercial o económica, es a la vez una cuestión cultural, y este carácter debe ser considerado desde el diseño industrial.

En suma, el diseño industrial, como saber específico enfocado en las materialidades y la relación de éstas con el hombre y su entorno, se convierte en una herramienta fundamental al momento de relacionar los objetivos propuestos por las tendencias eco-amigables y la meta de preservar el medio ambiente a través de la creación de manufacturas y productos que permitan la consecución de estas metas. En conclusión, el diseño industrial se presenta como el puente que podría comunicar las prácticas eco-amigables de las ecoaldeas con el modo de vida de la urbe y los hogares convencionales, de igual manera se podría alimentar la ecoaldea con este saber, en cuanto a la posible mejoría de las materialidades allí implementadas

De cierta manera se puede decir que aunque este auge de limpieza eco-amigable y sostenibilidad en la actualidad es muy fuerte, muchas de sus prácticas pueden llegar a desaparecer ya que este no está del interés de todas las personas, en muchas ocasiones es simplemente una moda la cual con el tiempo puede caducar, por ende caer como tendencia de causas perdidas.

REFERENCIAS

Assadourian, E., Flavin, C., French, H., Gardner, G., Halweil, B., Mastny, L., . . . Sarin, R. (2004). *Situación del mundo 2004* (369 ed.). Barcelona: ICARIA.

Bang, J. (21 de Enero de 2011). *www.world-changers.org*. Obtenido de world changers: www.world-changers.org

Combe, L. S. (2011). Limpieza verde y sustentable: conceptos básicos y beneficios. *Hospitalidad ESDAI*, 19, 94-110.

Assadourian, C. F. (2004). *La situación del mundo 2004*. Barcelona: ICARIA.

Gonzalez, I. (2005). Internet, virtualidad y comunidad. *Revista de ciencias sociales*, 108(2), p 55-69.

- Jaramillo Florez, J. D. (2008). Medellín: algunos conceptos sobre la higiene. *Iconofacto*, 4(5), 52-65.
- Kasper, D. V. (2008). Redefining community in the ecovillage. *Research in human ecology*, 15(1), 12-24.
- Loaiza Orozco, M. O., Sánchez Vinasco, G. I., & Villegas Arenas, G. (2003). *Valoración Económica del trabajo doméstico en Manizales: un abordaje desde el valor agregado en preparación de alimentos, en aseo y ropa de la casa*. Manizalez.
- Montero, C. (Enero de 2011). Findhorn, una historia extraordinaria que vivió un grupo de gente ordinaria. *Somos*.
- Sevier, L., Herderson, M., & Naidu, N. (Mayo de 2008). Ecovillage: a model of life? *Ecologista*, 38(4), 36-41.
- Wei, J., Zhao, D., & Marinova, D. (2010). What factors determine whether a community will choose the pathway to sustainable development in China? *Local environment*, 15(9-10), 831-850.